

## ENCUENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN 2012 – 2013

### FUNDACIÓN TELEFÓNICA - PROANTIOQUIA

#### SINTESIS INTERVENCIÓN JULIO 4 DE 2013

Luego de la presentación de la conferencia de Juan Domingo Farnós, estos son los aspectos relevantes de mi intervención. Solamente, tal como fue solicitado, pretenden ser elementos de reflexión para los asistentes y, de alguna manera, puntos distintos más no contradictorios de un mismo debate.

1. El contexto. Estamos en un escenario reflexivo en torno al cual se ha debatido amplia y profundamente a partir de la categoría de permanente asociada a la educación, y especializada en la modalidad de formal, no formal e informal. No es un debate nuevo pero si necesario. Ya Platón en el 348 a. C. anunciaba la necesidad de ofrecer una educación mínimo hasta los 50 años, Comenio a inicio del 1600 precisaba sobre la educación haciendo énfasis en su universalidad, integralidad y continuidad contraponiéndola a un proceso finito y coyuntural... y así se han sucedido muchos debates sobre el alcance de los momentos y las acciones educativas. La declaración Mundial sobre Educación para Todos de Jomtiem (Tailandia) en marzo de 1990 igual recogía este escenario y esta demanda de permanente, de universal y de pertinente replicada en los debates y foros mundiales como los del 2000 en Dakar (Senegal), y sucesivos en torno a la educación permanente y educación para adultos centrada bien en los medios o bien en los fines, sin desconocer su propósito de permitirle al sujeto adquirir destrezas y conocimientos de forma continua a lo largo de toda la vida posibilitándole enfrentar los desafíos y cambios de cada momento, alcanzar su desarrollo integral y disfrutar de distintos factores propios de lo que llamamos “calidad de vida”.
2. La afirmación “durante toda la vida” conecta el concepto presentado de la “usabilidad” del conocimiento acercándolo a reflexiones relacionadas con la coherencia de los contenidos, modelos, prácticas, métodos y sistemas educativos de forma que para el sujeto del mismo proceso adquiera relevancia, significatividad y lo encuentre pertinente a su presente-futuro en el cual está inmerso.

3. La visión según la cual la educación dependa del tipo de sociedad deseado retoma la discusión en torno al fin último de la educación y la capacidad de la misma de “tocar vidas” de forma significativa habilitando comportamientos y competencias y cimentando valores. En este orden las preguntas gravitan en torno a los protagonistas de lo educativo, a la fortaleza social de contar con adultos “significativos” con capacidad para proponer modelos y modelar conductas pero a la vez están los paradigmas de la productividad y el emprendedurismo según los cuales los tiempos y las velocidades de respuesta que debe proporcionar el sistema educativo a las necesidades sociales de coyuntura se ubica en lo pragmático, en lo técnico, en lo escalable, en lo inmediato.... en lo mediático superando el ejercicio formativo en la identidad, en la conciencia personal y profunda, en la diferencia. Juega acá de manera profunda las capacidades organizativas y administrativas –no dosificantes- de binomios como ocio-cultura o tiempo ocupado – tiempo libre pues, según los datos presentados en la conferencia, los aprendizajes significativos solo se acercan al umbral del 10% en las propuestas de la educación formal. Bienvenida la pregunta no solo sobre el donde sino también sobre cómo aprendemos más y mejor en directa relación con el uso de los aprendizajes y la pertinencia y durabilidad de los mismos.
4. De lo anterior se deduce rápidamente una nueva controversia en torno a los procesos relacionados con el aprendizaje. Parecieran superadas las discusiones de tabula rasa permitiendo la entrada de nuevos referentes conceptuales entre los que situamos la “disrupción” como camino y posibilidad, que aprovecha adecuadamente la capacidad humana de tantos “aprendizajes invisibles” y que, gracias a los desarrollos en TICs, permiten anticipar posibilidades desde lo “ubicuo”, en la que sería válido afirmar que se aprende en cualquier situación y bajo cualquier condición. Pero cabe igual la otra postura: ¿cómo aprender tan “abierto”? ¿cuál debe ser entonces el papel de figuras a las que antes llamábamos maestros?, ¿quién determina o, mejor, concilia la calidad y validez de esos aprendizajes y a través de que modelos se concilian con las éticas sociales? Si aceptamos la premisa que uno conoce para transformar, el extremo voluntarista o la decisión subjetiva del aprendizaje expondría los conceptos a no pocos problemas de hermenéutica conceptual.
5. Si bien se ha declarado que los “no-lugares” enmarcados bajo las premisas de no acotados, no estrechos, no predecibles, ... ofrecen posibilidades y oportunidades reales de aprendizaje, nuevamente este escenario devuelve la cuestión acerca de si las maneras de educarse dependen exclusivamente de la sociedad y la libertad del individuo se juega en la posibilidad de ir/no ir a esos no-lugares. A mi juicio esta posición es ciertamente una posibilidad epistemológica y real de construir y

adquirir conocimiento, máxime con la oportunidad que desde allí ofrecen las redes y sus nuevas categorías y palabras (p.ej. redarquía ligada al desarrollo de la web 2.0) pero no puede dogmatizarse como la nueva vía en la que la inclusión y el desarrollo habitarán. Técnicamente el aprendizaje se concibe como el resultado de un proceso de interacción en el que lo evidente es el cambio conductual. En un mundo no-reglado las posibilidades de caer en trampas ligadas a la subjetividad es muy alta, las nociones estatutarias del conocimiento como uno de los adalides de la verdad queda en entredicho y las distancias entre verdad-error tienden a desaparecer en la comprensión y aplicación personal, previa a la apropiación.

6. Finalmente creo que lo permanente para lo educativo no se lo da solo el modelo teórico-conceptual ni mucho menos lo pragmático o inmediato de su aplicabilidad sino un conjunto, un poco más complejo, de factores y situaciones que, actuando como un verdadero ecosistema, aprovechan desarrollos y prácticas, conjunciones e innovaciones (p.ej. la alternancia) no como resultados más si como desafíos para que sea el sujeto mismo quien, a partir de actos libres y conscientes de apropiación del conocimiento, co-creen caminos posibles en donde las nociones de tiempo(hora)-espacio(aula) sean superadas, no necesariamente borradas, con el aprovechamiento de nuevas formas de aprender de forma permanente, integral y social enmarcadas en un campo donde lo ético y lo humano no sean simplemente contradicciones.

Mario E. Vargas Sáenz, PhD  
Director EAFIT Social.